

## A CIEGAS

Son mis palabras tus ojos  
y mi voz es tu farol,  
mis hombros son la baranda  
donde apoyas tu intuición.  
Tu entereza es mi consuelo,  
tu valor mi admiración.

Te abriré con mis palabras  
las ventanas de este día  
por si quieres asomarte  
al paisaje de la vida,  
para que aprecies y sientas  
la variedad de las flores  
el vuelo de los gorriones  
y la belleza del mar.

Con descripciones precisas  
te describiré las risas  
de los niños al jugar.

Te explicaré el movimiento  
cuando sopla fuerte el viento  
y a los árboles agita.

Y te diré lo que pienso  
del resplandor tan intenso  
que nos proporciona el sol.

Te contaré en un momento  
si es que me queda talento  
como veo el arco iris:

Es el naranja el sabor  
de la fruta más sabrosa,  
el añil extraña cosa  
el violeta la nostalgia,  
es el verde la esperanza  
y la alegría el azul,  
es el rojo la pasión  
y el amarillo es el brillo  
que nace del corazón.

Aunque tus ojos no vean  
las formas ni los colores  
agudizas percepciones  
que los que vemos no hallamos  
pues a ciegas nos guiamos  
por las falsas apariencias,  
y a simple vista juzgamos  
lo que vemos, sentenciamos  
con enredadas sentencias,  
sin pararnos a mirar  
con la mirada del alma  
donde habita en paz la calma  
que rige nuestro vagar.

Tú que a ciegas te diriges  
y a las personas no eliges  
por el color de su piel,  
solo te guía la calma  
que te proporciona el alma  
sin juicios preconcebidos  
por ojos envilecidos  
que distorsionan al ser.

De ti quisiera aprender  
y con los ojos cerrados  
meditaré unos instantes  
las frustraciones que antes  
me producían tormento,  
y daré gracias al viento  
por mostrarme el movimiento  
de las hojas al caer.

Vale la pena vivir  
en tus ojos yo lo vi  
cuando siempre sonriendo  
desafías el tormento  
y te aferras a la vida,  
apoyando tu alegría  
en esta baranda mía  
que se enriquece de ti.

1º premio en el XV certamen de poesía de Villamayor de Santiago.  
Alicia Jiménez Muñoz, marzo de 2010